FLORES NACIONALES DE TODOS LOS PUEBLOS DE ÉSTE CONTINENTE

Por ALBERTO BOIX COMAS

Dibujos del autor del trabajo,

L Día de las Américas invita a visitar el Jardín de la Paz, hermoso edificio que, con orgullo, presenta al mundo la República Argentina, como una de las galas más preciadas de la ciudad del Plata.

Refiriéndose a este jardín, el ingeniero Alberto V. Oitaven dice que en él "hay flores de las cálidas selvas del trópico, de las nieves de los Alpes, de las alturas áridas de los Andes, de las fértiles tierras del Nilo, de las praderas verdes de Irlanda, de los grises fiordos de Noruega, de las del Canadá septentrional...", y de entre todas ellas se destacan veintidós ejemplares que han sido clasificados con el simpático nombre de "Flores Nacionales de los Pueblos de América" y que son las que motivan que nos adentremos en el Jardín de

la Paz, precisamente el día 14 de abril, ya que es el más indicado para seguir paso a paso "el lugar más grato del mismo, y que es la parte dedicada a las flores de América que, coi sus colores, con sus fragancias y con su belleza simbolizan, no solamente la paz, sino también el amor fraternal de sus pueblos".

Además, todas ellas hablan al visitante a través de una placa de metal en la que se hace constar su nombre técnico y vulgar, el de la nación que representan, junto con el escudo de armas y la bandera de la misma, añadiéndose también algún motivo alegórico que haga resaltar alguna característica propia del país.

Allí, pues, están representados todos los pueblos hermanos a los que haremos desfilar, uno a uno, por orden alfabético.

La *República Argentina presenta a la flor del Seibo en cuyo color rojo el pueblo gaucho ha puesto toda su alma, reflejándola en este cantar:

¡Qué nunca Dios me niegue tu (sombra bienhechora "Seibo" de mis islas, señor del (Paraná! ¡qué pueda con mis versos, dejar (contigo el alma viviendo de tu vida, gozando de (tu paz!

La República de Bolivia se descubre ante la tricomía que la Cantúa presenta, ya que al combinarse el rojo y el amarillo de sus flores con el verde de sus hojas, ve en ella simbolizada a su bandera.

Los Estados Unidos del Brasil encuentran igual simbolismo en el Ipé, ya que al resaltar esta



OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

planta sobre el azul del cielo, con sus flores amarillas y sus verdes hojas, tal parece que presenta al mundo los colores nacionales.

El Dominio del Canadá ha escogido el Arce Rojo, simbolizando en sus hojas, desde 1914, el sacrificio de sus hijos en los campos de batalla, ya que el verde que en primavera presentan las hojas, en otoño se convierte en vivo color escarlata.

El pueblo de Colombia luce con orgullo el bellísimo ejemplar, especie nativa de orquidea, conocida como *Catleya Trianae*, lujosamente colorada.

Costa Rica susurra a los vientos esta estrofa de Aníbal Reni:

Sobre la tapia entejada, sus pétalos suaves agita la linda "Guaría morada", flor de esta tierra bendita.

La Perla de las Antillas, nuestra Cuba bendita, cultiva con esmero y luce con orgullo en el pecho de sus lindas mujeres a la *Mariposa* de aroma delicado y exquisito, que también se conoce con el nombre de *Caña de Ambar*.

La República de Chile se extasía ante el Capihué, gala de las florestas valdivianas, ya que simboliza, en sus flores, todo el encanto de su vida, que como aquéllas quiere que sea siempre

blanca, roja y rosada.

El Ecuador simboliza a grandeza en la espléndida belleza del follaje de la Quina Colorada, que contrasta con las flores de vivo rojo que la adornan.

Sus ansias de progreso, de cul-

tura y de grandeza, concentra El Salvador en la flor del Cafeto.
Los Estados Unidos de Norteamérica han escogido, a través de una popular encuesta, como expresión de su ideal, a la Rosa Silvestre.

Guatemala se ha fijado en la Orquidea, científicamente clasificada Lycaster Skimeri, que hace cantar a los guatemaltecos aquello de:

Por tu sagrada nobleza, regia y magnífica gala, exornas lis de pureza el blasón de Guatemala.

En la ceiba pentendra, que se conoce con el nombre de Mapou, personifica la República de Haití sus deseos de superación.

Honduras ha escogido a la Rosa en sus tonos blanco, rojo y amarillo, como expresión de la fe y de la seguridad que tiene en sus destinos.

La multicolor y regia Dalia, para los Estados Unidos de Mézico es el símbolo de su eterna grandeza, ya que siendo hoy su flor nacional, encuentra su origen en el ayer remoto de los aztecas.

Nicaragua, como Cuba, ha declarado a la flor de la Caña de Ambar como la predilecta por su perfume sin igual.

La República de Panamá ha sublimado su ideal en la que es conocida con el nombre de Flor del Espíritu Santo.

El Pueblo Guaraní, encontrando el azul y blanco de su bandera en el Jazmín del Paraguay, no a dudado en escogerlo como su flor nacional. Siendo la *Cantúa* condensación de tradiciones indígenas de los incas legendarios, en sus flores rojas y de pálido amarillo, la *República del Perú* ha condensado en ella el simbolismo de su pueblo.

La República Dominicana, que cuenta con las más famosas Caobas del mundo, ha escogido a la flor de la llamada Switenia Mahagoni, blanca y pequeñita, como exponente de sus ansias y deseos.

El Uruguay, como la Argentina, declaró a la flor del Seibo como su emblema nacional, si bien abunda la idea de que debiera conferirse este honor a la que, siendo planta indígena, se la llama Arachevaletaia uruguayensis.

Y por fin, Venezuela se distingue por su culto a las orquideas, de entre las cuales ha escogido, como símbolo y con orgullo, a la linda y preciosa Flor de Nácar.

Al abandonar el Jardín de la Paz, después de contemplar tanta belleza, musitemos con el poeta aquello de:

¡Vamos hacia la cúspide gloriosa donde vibra el reclamo de la vida; la voz imperativa y misteriosa que, como otra columna luminosa, nos guiará hacia la tierra pro-(metida!

iY acaso desde el palio de la (Altura una estrella descienda a nuestras (manos las nuevas rutas de la Edad (Futura donde todos los hombres son (hermanos!



DE LA HABANA































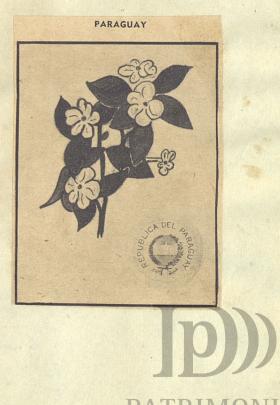


4









DOCUMENTAL







